

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	(Mes..... 1 50
Provincias.....	(Mes..... 1 50
Portugal.....	(Mes..... 1 50
América.....	(Mes..... 1 50
Extranjero.....	(Mes..... 1 50
En las demás	Trim..... 20 »
En las demás	Año..... 80 »
VENTA.	
España.....	30 núm. 1 »
Portugal.....	30 núm. 1 50
América y	30 núm. 2 »
Extranjero	30 núm. 2 »
En las demás	30 núm. 4 »
Núm. del día..	5 cent.
Núm. atrasado.	25 cent.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona señ-
ores Roldós y C.ª, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue
lle de Publicité», rue Cauumar-
ten, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Jueves 8 de Marzo de 1888

MADRID.—NUM. 4.510

LA REPÚBLICA REACCIONARIA

El Manifiesto publicado por D. Manuel Ruiz Zorrilla embarga la general atención y ofrece abundante pábulo a toda suerte de curiosos comentarios. En otros días, cuando el poder personal de la corte, servido por la dócil espada de varios generales, dirigía la política española, estos documentos, lanzados por los jefes de los partidos a la conciencia pública, no conseguían los efectos hoy conseguidos, ni determinaban corrientes de ideas y de opiniones con el impulso, y hasta el empuje de ahora. Tal cambio en la importancia de aquello que dicen y en el interés general que despiertan los actos y los discursos y los manifiestos de nuestros políticos, débese a la persuasión, en todos arraigadísima, de que ha llegado nuestra España, como por milagro, al gobierno de sí misma, en virtud de que requiriese ya el poder, no a las camarillas y a las cuarteladas, igualmente deshonrosas, al combate superior entre las ideas admitidas, estimando sólo su intrínseco mérito, por la voluntad y la conciencia nacional.

Contemplemos los que desde las primeras Cortes restauradoras acá, volvimos con tal ahínco y empeño por los nuevos estados y desarrollos del derecho público, la completa libertad, alcanzada por los españoles, de publicar sus ideas, reunirse para difundirlas, asociarse para establecerlas, moverse como en Suiza, como en América, como en Inglaterra; y hoy, como a una tona en tal espectáculo, no tanto por lo mucho que nos dignifica y ennoblece, como por lo mucho que nos apacigua en nuestras afecciones celeras y nos junta y nos disciplina en torno de nuestros sacrosantos derechos.

Lo primero a demandar en esta ocasión suprema por cuantos no desconfiamos de nuestras ideas, y afianzados en su virtud incontestable, nos consagramos a defenderlas y reivindicarlas, cuando sobre su claro disco venía el negro de noche tan terrible como la Restauración, lo primero a demandar es [que] inconveniente ha encontrado el Sr. Ruiz Zorrilla para formular y defender su República; extenderla con empeño a los cuatro vientos; esperarla en todas las conciencias? Ninguno. ¿Qué inconveniente han hallado sus correligionarios para juntarse a todas horas en reuniones públicas; dirigirse por todos los medios oficiales de comunicación a sus amigos; rehacerse dentro de asociaciones legítimas tras un pedrido largo de profundísima descomposición interior; y organizarse ahora tomando el núcleo de un manifiesto, franco en sus términos, y libérrimamente público? Ninguno. Pues, permítase a los que pugnan desde 1876 en la tribuna y en la prensa, frente a una reacción desbocada, desde la esclavitud más triste, y bajo la dictadura más insolente, por esta libertad, inscribir con piedra blanca en los annales de nuestra gloria tal infortunio triunfal, y regocijarnos por el progreso y robustez de nuestros idolatrados derechos.

El Sr. Ruiz Zorrilla, en párrafo saliente de su Manifiesto, condena de un modo inapelable su larga y voluntaria proscripción. Los respetos debidos al pueblo, donde ha encontrado tan generosa y segura hospitalidad, la consideración de publicar su documento en tierra extraña le han impuesto con soberano imperio reservas en su franco hablar, innecesarias aquí, no solamente por la libertad absoluta, de nuestras leyes derivada, por la que toleran ya nuestras arraigadas costumbres, habiendo los nuevos ideales mezclados, como levadura indispensable, con toda nuestra vida diaria. Se concebía la proscripción del polaco, ¿quién le falta, no sólo el aire de la libertad, sino también el suelo de la patria; se concebía la proscripción de Manin, cuando Venecia estaba en los austriacos; de Víctor Hugo, cuando no había en Francia, ni prensa, ni tribuna libre, ni hogar y honor seguro, malherido todo por el Cesarismo vencedor; pero estar fuera de una patria, donde imperan todas las libertades y donde se cuenta con que, desde la casa, el santuario de nuestras familias, a la tribuna, el santuario de nuestras ideas, ¡ah! todo está respetado y seguro, no puede comprenderse, ni explicarse, sino por un error de concepto mantenido con una recordación, pero increíble tenacidad.

Y esta tenacidad en sus métodos y proceder nos parece tanto más injustificable, cuanto que adolece Ruiz Zorrilla de una inconsistencia sin igual en sus ideas y doctrinas. El demócrata de un período, como este de hoy, en que la democracia se ha extendido, gracias a nuestra doctrina y a nuestra propaganda en todos los espíritus, felicitó a Carlos Rubio, por aquellos sus eloquentes ataques a los derechos individuales, a la libertad religiosa y de pensamiento, al sufragio universal, y al Jurado popular. El republicano intransigente, que declara incompatible la monarquía sostenida por el rey en la mayor parte de su historia con la democracia por el antiguo negado, ese republicano, tan fervoroso, precipitó las soluciones monárquicas en tiempo de la revolución, sirvió como nadie a D. Amadeo de Saboya, se opuso con todo empeño a la República, después de oponerse la dejó a su triste destino abandonada, comprometiendo con el ilustre dimitante a seguirle y acompañarle allá en eterna expatriación, como prueba de consecuencia monárquica y de lealtad al monarca.

Y esta misma inconsistencia hemos visto en el desarrollo de sus principios y en el orden de sus Manifiestos durante la Restauración. Cuando el definir las indefinidas ideas republicanas, y el separar a los partidos republicanos del informe credo pactista, nos había costado crisis tan profunda como la crisis del día tres de Enero; apenas llegado al hogar republicano Ruiz Zorrilla, por una cortés invitación nuestra, propone triste retroceso a las antiguas confusas indefiniciones, bajo la forma indeterminada e indeterminable de una coalición republicana, coalición imposible, como ha demostrado la experiencia, y a todas luces caótica. Apenas llegado a la emigración pública en el estío de 1876 un Manifiesto, sujerido por utópicas ideas, mezcla informe de socialismo y de doctrinismo, donde centelleaban desde las mesías creencias comunistas de otros tiempos hasta

los esbozos de un federalismo armónico, peor, según lo vage, que la triste doctrina pactista. En el delirio profético por los nuevos ideales se prometía un hogar a todos los desheredados, y en la furia maheística contra nuestras sociedades modernas una revisión entera de los títulos de propiedad, es decir, el Juicio final por la tarde.

Amanó mucho semejante mental estado a influjo de la reflexión, así como a experiencia del daño recibido; y se llegó al Manifiesto del 1.º de Abril en 1881. Este documento distaba mucho del primero. Por su contestura iba propendiendo ya con clara propensión al método y al ideal nuestro; si bien dejaba su escape al federalismo en los párrafos comprensivos del régimen municipal y provincial con otro escape al socialismo en los párrafos relativos al plan económico, siquiera todo ello muy mitigado y muy tenue.

El Manifiesto de 1876 era de un vidente revolucionario, picado por una especie de humanismo germano, idílico por sus honestísimos intentos, que sería dañoso por sus resultados, si pudieran tenerlos alguna vez el delirio y el ensueño. En poco más de un lustro todo había cambiado. Influído por hombres de talento político y carácter práctico, por hombres de la ciencia y de la experiencia universalmente reconocida en los Sres. Mártos y Monteros Rios, publicó el Manifiesto del 1.º de Abril, con tendencias mucho más moderadas y mucho menos utópicas que sus tendencias anteriores. Después de haber publicado en Agosto de 1876 un Manifiesto republicano utópico, y en Abril de 1881 un Manifiesto republicano conservador; ahora, en Marzo de 1888, publica un Manifiesto republicano reaccionario. Si, aquellas concepciones de los cesaristas en el año cuarenta y ocho y cuarenta y nueve, a cuya virtud, y por cuya obra, cayó la tribuna y acabó el Parlamento, sustituido por el imperialismo de un César, a quien erigiera dictador en terrible noche la cuartelada de unos cuantos pretorianos, aquellos conceptos, maldicidos por la democracia universal, reanosen ahora bajo pluma revolucionaria, que coadyuva, sin quererlo y sin saberlo, a la más temible de cuantas conspiraciones se han forjado contra la suma de nuestros mayores progresos. El Manifiesto de Zorrilla es un boulangismo sin Boulangier; es la dictadura comentada sin reboso y prometiéndola sin esordipulo a un pueblo, tras ochenta y más años de penosa reconstrucción, pueblo, que ha odiado por instinto siempre a los dictadores; y que hirió el cesarismo de los Bonapartes, y ahora se reintegra en su gobierno propio, y por este superior ejercicio se instruye poco a poco en las compensaciones y en los frenos indispensables a la consolidación y robustez de su libertad y de su soberanía. Nosotros, republicanos conservadores, condenamos el Manifiesto de Ruiz Zorrilla por orzuelo republicano reaccionario.

Pero no adelantemos los conceptos. Como para compensar esta ondulación en las ideas pretende aparecer Zorrilla muy firme y seguir en su procedimiento y en su método. Aduciendo una detentación de la soberanía nacional por el poder monárquico, sostiene que a tal detentación corresponde lógicamente un estado revolucionario. Nosotros oprimos a esta fórmula, que nos parecía más conforme con los ideales predicados toda nuestra vida, y más práctica para la reintegración plena en nuestro derecho humano y en nuestra soberanía nacional. Y esta fórmula es a saber: dentro de leyes restrictas, trabajar por leyes amplias; dentro de leyes amplias trabajar por leyes más amplias; dentro de leyes más amplias trabajar por leyes amplísimas, añadiendo que no poníamos grados mayores y más numerosos entre positivos y comparativos, entre comparativos y superlativos, por oponerse a ello la sintaxis de nuestro idioma.

El combate de nuestro partido republicano gubernamental a las revoluciones sistemáticas no dimanaba del horror al movimiento revolucionario mantenido con porfía en otras ocasiones, dimanaba del horror a un triunfo adquirido por la violencia y por la indisciplina. El escudo, contra cuyas horribles aristas la República primera llegó a estrellarse, resulta, después de muy estudiado todo, la carencia en los republicanos de amor a las leyes y a las vías legales. Educado en larga iniciación revolucionaria nuestro partido servía mucho para los empeños de la guerra civil, no servía cosa para los empeños de la legalidad parlamentaria. Era menos de diez meses había devorado a sus guías, porque la oposición a todo trance le prestaba una especie de segunda naturaleza, una complexión artificial. A estas terribles propensiones hacía la oposición sistemática dentro del Parlamento sumábase la complexión revolucionaria fuera del Parlamento. Por un sí, eternos opositores; por otro sí, eternos revolucionarios. Fundar un gobierno sobre las bases de tamaños sentimientos anárquicos, equivale a fundar un edificio sobre las ráfagas de huracanes desatados. Precisaba, o no haber aprendido experiencia ninguna en los posteriores tiempos de la revolución, y en sus terribles enseñanzas; o modificar el temperamento revolucionario de los republicanos españoles, sustituyéndolo con un temperamento jurídico.

El remedio urgía tanto más, cuanto que habíamos tropezado con carlistas que combatían la libertad tradicional, con demagogos que combatían la autoridad pública, con furiosos cantonales que combatían la unidad patria, con filibusteros que combatían la nación y su intangible territorio, prevaleciendo se todos a una del espíritu revolucionario desatado en las muchedumbres y de la debilidad irremediable contrada en tales sentimientos por todo gobierno republicano.

El Sr. Ruiz Zorrilla persiste todavía en sus viejos procedimientos, a los cuales ha dado muy de antiguo preferencia sobre sus allegados principios. Pero ¡qué modificación, no obstante una tenacidad engañosa! Ya no merecen a su juicio el calificativo de traidores aquellos que acuden a los comicios primero y luego a las Cortes. Vaya en gracia; y téngasele Dios en cuenta y razón, después de haberlos zaherido y condenado con tal empeño a los que nos presentábamos en Cortes y comicios. Pero esta presentación debe servir, según él, a preparar las revo-

luciones violentas. No por nuestra vida. Si de un método legal han de aprovecharse los partidos para un resultado ilegal, aquella ilegalidad, tantas veces mantenida por el partido conservador en sus porfías con todos nosotros, aparece irrefragablemente demostrada.

Mas optimistas los republicanos conservadores creemos que, formando la inteligencia nacional en prensa, cátedra y tribuna libres; el juicio nacional en toda la serie de instituciones jurídicas que remata y corona el Jurado; la voluntad nacional en el sufragio extendido a todos los ciudadanos, podemos prometeros lo que fundamentalmente basáramos en nuestra vida; el derecho individual para cada ciudadano y para la suma o colectividad de todos los ciudadanos, aquel otro principio complementario de los derechos individuales y denominado soberanía nacional. Y algo de todo esto debe pensar allá en sus alientos el Sr. Ruiz Zorrilla, cuando promete dejar sus confabulaciones revolucionarias, así que un partido cualquiera le asegure, hasta dentro de la monarquía, un método, como el contenido en la Constitución del 69, para ejercer y realizar la soberanía pública. Pues si el Sr. Ruiz Zorrilla, y por ende, sus partidarios todos convienen a una en señalar límite más o menos lejano a sus procedimientos revolucionarios ¡por qué admirarse tanto, si nosotros hemos, por nuestra parte, señalado también otro límite? Poner condiciones de revolución dentro de una legalidad será peligrosísimo, por correrse siempre un riesgo parecido al de aquellos que juegan con pólvora y lumbre; mas poner condiciones de legalidad, siquiera amplia, dentro de la Revolución dañoso también para esta, pues podréis con atemperamientos de todo género debilitarla sin remedio y al cabo concluiría, cual está concluyendo la revolución progresista.

El tono de tristísima que acaba tal manifiesto, nos corrobora más y más en que atraviesa el corazón de Zorrilla un terrible desengaño. Así, pide para su obra el carácter de índole de protesta contra la restauración borbónica. Justo; pero las hubo menos aparatosas en su aspecto exterior, y más eficaces en su virtud interna. Los modestos representantes del pueblo, que se consagraron a reivindicar el derecho, procedieron con igual tenacidad sin vacilaciones y sin desmayos de ningún género. Su obra humilísima, de todos los días, con sus esfuerzos múltiples y continuos, ha creado esta nueva sociedad, en que ahora nos vemos, debida indudablemente a perseverancia modestísima, pero de virtud tan creadora como la que pueden guardar en sí fuerzas persistentes del Universo.

En cambio ¡qué retroceso no trajo consigo la intención de Badajoz! ¡Con qué terrible pesadumbre hoy gravita sobre nuestros hombros aquel hechol! Quizá aquístamos cinco años antes el sufragio universal y estableciéramos por ende la inmanencia del poder soberano y supremo en la nación española, sin aquel acto de violencia que trajo una reacción inevitable, y tras la reacción inevitable y espantosa la victoria de los conservadores, en cuyas sirtes y remolinos estuvieron a punto de naufragar todas nuestras libertades. Y no hablamos del 19 de Setiembre, porque tal fecha la unimos aun más que a la idea y a la iniciativa del jefe revolucionario, a los engañosos espejismos puestos en la oscura invisibilidad de ciertos republicanos por el tránsito brusco desde la restauración a la regencia, tránsito generador de alucinaciones fáciles en todos los inexpertos.

A quien le cupiera duda hoy del adelanto conseguido por nuestras costumbres públicas, aconsejariámosle nosotros un estudio atentísimo del Manifiesto revolucionario. ¡Como la moderación y la prudencia se han impuesto al espíritu más rebelde y más ajeno a toda transacción! Después de leerlo no queda sino reconocer cómo la solución política está en el régimen republicano conservador, y la manera más propia y natural de llegar a este régimen progresivo en el método legal. ¡Cuántas acusaciones, por haber dicho nosotros que la democracia española no podía ir en este período a la separación entre la Iglesia y el Estado! Pues Ruiz Zorrilla, que cree representar los factores de la democracia radical dentro del partido republicano, dice lo mismo, proponiendo para nuestra Iglesia el régimen de patronato y el reconocimiento de presupuestos usados en Francia, sin excluir, como en tiempos de la milicia, el siempre desterrado Nuncio. ¡Cuál empeño en calificarnos de retrógrados, por haber sabido en el gobierno y tiempo nuestros restaurar las ordenanzas militares! Pues el radicalismo, por boca de su pontífice, recomienda las ordenanzas cantes calumnias que conocidas. ¡Cuánta reconvencción por haber esbozado las revelaciones de instructivo escarmiento, a cuya virtud prometimos no reusar jamás en veleidades federativas! Y ahora se dice por nuestros oríficos poco más o menos, la misma tesis, que tal forma de gobierno, burla retrogradación feudal, no atraerá ningún monárquico a la República, y no juntará bajo sus ideales jamás a todos los republicanos. Y no hablamos de los injustos cargos con que han querido perdonarnos por nuestro insustitutivo desago al socialismo, cuando el aliado reciente de los socialistas, tras haber suscrito un Manifiesto inspirado en tal doctrina, se levanta hoy, no ya contra el remedio social, contra la misma cuestión social.

De todo ese documento nos queda por corolario único, el ataque injusto al Parlamento moderno. Esas ideas las ha recogido en Francia, donde todo desmorinamiento del parlamentarismo significa desmorinamiento de la República. Siempre que Francia padeciese de un exceso de Parlamento, nos lleva con sus exageraciones al César; y siempre que padeciese de un exceso de autoridad, nos lleva con sus exageraciones en opuesto sentido, a la Convención revolucionaria. En los cuatro lustros de parlamentarismo, que corrieron desde la revolución del treinta celebre hasta el terrible dos de Diciembre, Francia engendró un César. Y en los diez y ocho años de cesarismos posteriores, engendró Francia la Convención, el exceso de Parlamento, en que ahora está por su desgracia. Pues hay que preservarse contra esos cambios bruscos de temperatura. Ni los excesos del cesarismo deben

llevarnos a la Convención revolucionaria, ni los excesos del Parlamento deben llevarnos al cesarismo. Un régimen parlamentario, donde las mayorías gobiernen, y las minorías protesten, oponiendo a la realidad el ideal progresivo, es el modo mejor y más noble que hayan jamás encontrado los hombres en la historia de dirigirse a así mismo. Esa disminución del Parlamento, con la cual de buena fe sueñan muchos, puede aportarse allá en América, en Huelva por el arrago de sus libertades y por la extensión de su democracia; entre nosotros sería el viejo despotismo restaurado bajo la forma repulsiva de las dictaduras plébeas. Todas estas confusiones, y todas estas perplejidades de la doctrina revolucionaria, deben afeitarnos con empeño mayor a nuestra fórmula: República parlamentaria y conservadora traída por procedimientos pacíficos y fundada en la voluntad nacional. Así lo piden el nombre nuestro y la salud y el bien de nuestra patria.

POLÍTICA ROMÁNTICA

Los periódicos publican, aplaudiéndolo con grandes frases de elogio, un proyecto que somete el señor ministro de Estado.

En la previsión de que Francia cierre sus puertos a los buques italianos, é Italia cierre los suyos a los franceses, el Sr. Moret ha imaginado lo siguiente:

Poniéndose de acuerdo con navieros de Génova, con el marqués de Comillas, y con las empresas de ferrocarriles españolas, se trasportarían desde Italia a Barcelona, desde Barcelona a Pasajes ó a Bilbao, y desde estos puntos a Inglaterra las mercancías italianas que hoy se consumen en la Gran Bretaña, y cuyo valor asciende próximamente a 600 millones de pesetas. Es decir, que en breve tiempo y a poco coste, gracias al proyecto ideado por el señor Moret, Italia encontraría un camino rápido y seguro para exportar al Reino Unido por nuestro país los productos que hasta ahora ha exportado por tierra hasta el Havre, Boulogne ó Calais.

El proyecto es generoso, pero de la casualidad de que perjudica a los intereses españoles: si no fuera por tal motivo, nosotros lo aplaudiríamos con el mismo entusiasmo que nuestros colegas, porque siempre consuela el ánimo el ver a hombres ilustres desprenderse de ciertas preocupaciones para atender, en primer término, al progreso y al bienestar del género humano.

Pero todos, absolutamente todos, los pensadores, los filósofos, los poetas, los publicistas pueden pensar así, menos los hombres sobre quienes pesan las duras responsabilidades del gobierno.

España debe lamentarse del fracaso de las negociaciones entabladas entre Francia é Italia para concertar un arreglo en sus relaciones comerciales y mercantiles. Si una de las partes nos pidiera consejo, nuestro país debería darle al punto, tan noble, tan leal y tan desinteresado como puede darle una nación amiga. Pero de aquí a intervenir por propio y espontáneo movimiento en una querrela en que no nos cabe responsabilidad alguna, en perjuicio de uno de los dos pueblos y en perjuicio nuestro, media tanta distancia, como la que hay entre la oficiosidad y el deber.

¡Que Italia pague a las torpezas cometidas por su gobierno! Y ¡qué tenemos nosotros que ver con eso! ¡Somos nosotros los llamados a andezar entuertos, y a desahogar agravios! ¡Hemos de ser siempre la patria de Don Quijote y de la caballería andante!

Cierto: Italia mermará, si las cosas van por el camino que siguen, su exportación y su riqueza. El gobierno de Orsini, al romper sus relaciones mercantiles con Francia, obró por su cuenta y riesgo, contando con que así en la República vecina, como en Inglaterra, podrían inferir grave daño a los productos italianos los productos españoles. Si no calculó tal contingencia, cosa suya es y no nuestra. Cabalemente la casi totalidad de la exportación italiana a los mercados franceses é ingleses, se compone de artículos semejantes a los que produce nuestro suelo. Y diego estará quien no vea que en la misma medida que disminuyan los embarques en los puertos italianos, aumentaran en los de nuestra península.

A parte de que nuestras relaciones con Francia son amistosas y estrechísimas, y de que el proyecto del señor Moret, si es que lo ha tenido, no había de ser mirado allí con buenos ojos, ¡es lícito a un gobierno favorecer a uno en detrimento de otro, y lo que es más grave, en detrimento de los intereses de su propio país!

A cada paso se invoca en el parlamento, en la prensa, en todas partes la voz del patriotismo. No entraremos a averiguar si el sentimiento de la patria es una forma del egoísmo. Quizá lo es: más diremos, tal vez conviene que lo sea. En esta lucha por la existencia que sostienen individuos contra individuos, familias contra familias, pueblos contra pueblos y razas contra razas, es necesario so pena de la vida, que cada cual conserve y afirme la suya.

El patriotismo no se manifiesta sólo en las barriadas y en la guerra. Se manifiesta también en esta guerra pacífica y feconda en bienes, donde luchan intereses, preocupaciones y egoísmos. ¡Pues no faltaba más; que cuando se levantan en todos los ámbitos de la península clamores que ensordecen pidiendo trabajo para nuestras industrias y movimiento para nuestra agricultura, nos fuéramos a hacer la competencia a nosotros mismos!

Medite bien el Sr. Moret su proyecto y abandónelo sin vacilar, que no están los tiempos para políticas románticas.

ECOS POLÍTICOS

El Sr. Cánovas pronunció ayer un admirable discurso.

Pero como nada hay completo en este bajo mundo, en el calor de la refriega se acordó demasiada-

mente de algunos detalles y se olvidó totalmente de otros.

Vamos los recuerdos exesivos:
«Yo, que conozco por mi profesión y por mi manera de ser lo que son los bachilleres, tengo que decir una cosa al señor ministro. ¡Que Dios le libre a su señoría de llevarlos a los cuarteles!»
Se conoce que los sucesos universitarios de 1884 han quedado indeleblemente impresos en la memoria del Sr. Cánovas del Castillo.

Vamos ahora los olvidos, voluntarios ó involuntarios:
«La efición a la Milicia Nacional fué uno de los más grandes errores del partido progresista.»
Pues también lo fué del Sr. Cánovas.
Que pidió en su *Manifiesto* de Manzanares la reorganización de la Milicia.

Santos varones, los de la minoría ex coalicionista.
Reunidos ayer para tratar del manifiesto de Ruiz Zorrilla, declararon:
«Que las alusiones que se hacen en el Manifiesto, y que se suponía molestarían a los diputados de dicha minoría, más que a ellos, van dirigidas a otro grupo de republicanos que no omiten medio de ayudar a la causa monárquica.»

El recurrir a los sarcasmos, y de los más puros.
El que se meta conmigo, se verá con el señor.

A nosotros no nos hubiera preocupado mucho el endoso, pues desde hace bastante tiempo estamos hechos a bragas; pero hay quien ha alegado mejor derecho, y justo es que conteste a las alusiones dichas.

La Justicia tiene la palabra:
«Hubo un tiempo en que ciertas intemperancias nos producían escórto y hasta nos movían la bilis en el cuerpo. Ahora nos causan efectos mucho más agradables, porque alejan de nuestro ánimo el temor de que nuestros actos puedan merecer alguna vez el elogio ó la aprobación de los que buscan la notoriedad en los excesos de la palabra. Recibir su aplauso y echarnos a temblar sería todo uno, porque estaríamos seguros de haber cometido algún enorme desacuerdo.»

Nos indigna que un hombre que tiene la altura y la representación de jefe de un partido, como D. Manuel Ruiz Zorrilla, no haya podido prescindir de revolverse contra los que salvaron la vida a los comprometidos en los sucesos del 19 de Setiembre, apellidándolos hipócritas, y acusándolos de haber negado su participación en aquel movimiento, después de haber ofrecido solemnemente producir, en cuanto sea posible, las pruebas irrecusables de su afirmación; pero vengamos a los hechos y vituperados por un corto número de republicanos, cuyo mérito ha consistido en extremar y exagerar la significación del Sr. Ruiz Zorrilla, para que su reciente evolución resulte más inopinada y violenta, viva Dios que nos satisface y nos honra.

Ahora el Sr. Azcárate, y los demás diputados de la minoría que, presididos por el Sr. Salmerón, intervinieron en aquel indulto, pueden repetir que con ellos no va nada.

Así imitarán a aquel sujeto, a quien en medio de la calle increpó un hombre, calificándole a gritos con todas las palabras gruesas del vocabulario y colmándole de todo género de injurias.

Cuando la gente, ya congregada alrededor, creía que iba a haber sangre, el injuriado preguntó al agresor con amabilísimo acento:

—Y diga usted, ¿qué le contestó el otro?

Cosas de Cuba, reveladas por *Las Novedades*, de Nueva York:

«El cónsul general de España en este puerto, señor D. Miguel Suárez Guzmán, ha comunicado importantes noticias al administrador de la aduana, Mlster Magone.
Resultado de las investigaciones de Mr. Magone, que durante los dos años últimos se han retirado de los almacenes de depósito de esta aduana 151.000 libras de opio, con destino ostensible para Cuba. Y resulta de los datos por nuestro cónsul suministrados que en los dos años últimos sólo han entrado en Cuba 24.000 libras de opio. Faltan, pues, 137.000 libras.»

No se sabe a dónde habrá ido a parar ese opio. Pero sí que nos lo han dado.

De brava manera defiende al Sr. Puigcerver La Correspondencia de España:

«Respecto a su decisión de abandonar el ministerio, no hay dato ni síntoma que autorice ni excoja el rumor. Lo que hay es que el Sr. López Puigcerver está siempre decidido a hacer lo que más convenga a su partido, y esto no lo han de apreciar los periódicos de oposición, sino el Sr. Sagasta, que es el jefe de la agrupación a que el ministro de Hacienda pertenece.»

En todo caso, quien haya de apreciarlo será la agrupación misma.

Y a fé que en las secciones y las comisiones tiene ya la mitad del trabajo hecho.

Extrañábase nosotros que la gente ministerial, con motivo del Manifiesto de Zorrilla, no hiciese alguna de las suyas.

Pues ya la ha hecho.
Ayer las siguientes indicaciones:

«La ley francesa, prohibe, bajo pena de expulsión, a todo extranjero, que al autorizar en Francia, acto alguno contra el gobierno de su país. El Sr. Ruiz Zorrilla ha creído que le bastaba, para eludir los rigores de esa ley severa, fechar su Manifiesto en Londres. Pero esta ficción, ¿qué significa? Los hechos han corrido de la manera que todo el mundo sabe. El Sr. Ruiz Zorrilla ha realizado su último acto en París, y en París sigue manteniendo la actitud de rebeldía que su Manifiesto último francamente declara.»

Si fuera posible que la publicación de su Manifiesto creara dificultades entre España y Francia, ¿las habría excojado y evitado el Sr. Ruiz Zorrilla de una manera discreta y prudente? No. Ya se ha visto lo que ha hecho en ese sentido. No debía, no podía, lanzar su Manifiesto desde París, y sin embargo, desde allí lo ha escrito y desde allí lo ha enviado a todos los periódicos de Europa.»

El Correo, que tal ha oído, se apresura a esforzar el argumento:

«No creemos que la publicación del manifiesto en Francia, su segunda patria, según declara el mismo Sr. Zorrilla, indicando que desde allí escribe el manifiesto, procure dificultades de cierto género; pero no es ocioso advertir que, si el conde de París hubiese publicado en España un manifiesto como el que el señor Zorrilla ha escrito en Francia, entonces de fijo la prensa republicana francesa habría dicho cosas que ahora es la prudentemente.»

Entendido. Pero sírvase contestar a una pregunta. Al Correo. Los fusionistas de hoy que en 1874 eran republicanos y anti borbonicos, ¿hicieron insinuaciones iguales contra la prensa y la nación inglesas cuando se publicó el manifiesto de Sandhurst?

Lo que pareció ayer a *La Epoca* el Sr. Cánovas del Castillo:

«Cuando descendió al pormenor de los proyectos, cuando le oíamos hablar del servicio obligatorio, de la redención a metálico, de la escala de ascensos, del destino en la armada especial y en las generales, de las unidades tácticas, de la misión del ejército en tiempo de paz y en tiempo de guerra, del voluntariado de un año, del contingente de 300.000 hombres, parecían uno de esos ilustres opositantes, vencedores en cien batallas, que después, encerrados en el silencio de un gabinete, explican a la gobernación de los pue-

blos los principios arrancados a la experiencia y a la enseñanza.

Desbancado el canchiller de hierro.
Ya tenemos en España otro canchiller, que es al mismo tiempo Bismarck y Moltke.

LA MEMORIA DEL BANCO DE ESPAÑA

Por el orden mismo en que la Memoria leída a la junta general de accionistas los consigna, vamos a extraer los resultados de las operaciones verificadas por el Banco de España en el año de 1887.

No vamos a formular juicios que, aunque fundados en datos de todo el año, serían, ó dicho con mayor exactitud, pudieran parecer aventurados. Lo que deducamos del estudio de la Memoria, ya lo diremos más tarde, que ni el asunto es de interés tan escaso, que con un artículo quede tratado ni lo que hemos de decir cabría en espacio tan reducido.

Aparece, en primer término, el aumento de circulación de la moneda fiduciaria. Circulaban en fin de 1887, pesetas 612.067.050, lo que representa un aumento de billetes en el año último de 85,49 millones de pesetas.

Las reservas metálicas, según la Memoria, crecieron a proporción, elevándose a unos 75 millones más que el año precedente.

Las falsificaciones descubiertas carecen, por fortuna de importancia, y aunque de unas ni aun cuerpo del delito se ha encontrado, de la sorprendente en Málaga, hay reos ó presuntos responsables. Han sido puestos en curso los billetes de 25, 50 y 100 pesetas de la emisión de 1.º de Julio de 1884. Los talleres del Banco, dice el documento a que nos referimos, no cesan un momento de estampar billetes.

Luego de consignar que todas las operaciones han sido al 4 por 100, se expresa que con garantía de los billetes hipotecarios de Cuba, conversión del 83, se han hecho bastantes préstamos, y al punto trata la Memoria de los buenos servicios que el Banco ha tenido ocasión de prestar a la Hacienda, como si este fuese el primordial objeto del Banco, que harlo es sabido para que se fundó.

La recogida de 21.615.038 duros viejos, el arriendo de los tabacos, fustero error del Banco y del go bierno, y el concierto firmado para el servicio de Tesorería, son los títulos de gloria que, juntamente con los préstamos (deuda flotante) por 161 millones de pesetas, de imaginario valor en la cartera, envanecen al Establecimiento, según expresa su digno gobernador.

De esto hablaremos despacio.

La recaudación de contribuciones, otro de los puntos que hemos de tratar con calma, deja muy satisfecho al Banco de España, no precisamente por el beneficio líquido de 2,66 millones que ha dejado en el año, sino porque la data interina ha disminuido en el período de referencia nada menos que en 37 millones de pesetas próximamente.

Para hacer ver la actividad que como recaudador tiene el Banco, hace una comparación del cargo formado por la Hacienda desde que entregó la recaudación hasta 31 de Diciembre, resultando por tan divertido sistema de comparar, que de 4,47 millones, sólo faltan por recaudar 22 que restan en data interina.

Las fianzas de los recaudadores, como no se devuelven, por sistema, han aumentado de 66 a 69 millones ó sea de 2.210 a 2.271 efectos.

Lo de estar superabundantemente garantizada la gestión de los recaudadores (textual) no impide que el saldo por alcances pase de 9 millones de pesetas, ó sea el 20 céntimos por 100 del total cargo con que se hace la comparación. Este método de comparar es análogo al de un ministro de Hacienda que para demostrar el buen estado de un Tesoro contara los millones satisfechos por intereses de Deuda en un cuarto de siglo.

Los expedientes de robos son ya menos por fortuna, y sólo quedan poco más de 300.000 pesetas por este concepto, lo que, ante todo, se debe al orden inalterable y al celo que pone el Banco en asegurar sus intereses. Las 1.197 fincas adjudicadas al Establecimiento serán de difícilísima venta, pero sólo importan 542.608 pesetas.

En cuanto a operaciones de comercio no es muy satisfactorio el resultado, pues aunque el Banco es de emisión y descuento, sólo ha descontado efectos por 428'85 millones, y ha prestado con garantías 577.

En cambio, los giros y la negociación de letras han prosperado, merced a la amortización del crédito privado que constituyen las 55 sucursales, elevándose a la suma fabulosa de 1.049 millones.

También las cuentas corrientes han mejorado; su saldo aumentó en más de 47 millones, cerca de 48.

Así las cuentas corrientes de efectos públicos como los depósitos representan un movimiento magnífico. Esto demuestra lo que podría hacer el Banco si ocupándose en su misión elevada y verdadera se apartara de los senderos peligrosos que persiste en buscar.

Mucho ha sido el aumento de los valores a realizar, 2'36 millones; pero esto no representa de ningún modo responsabilidad para la gestión del Banco, que aun siendo muy previsora no puede evitar por completo que las quiebras le perjudiquen, tanto más cuanto que sólo en Barcelona y Valencia puede decirse que se ha faltado a la prudencia, como dice muy bien la memoria.

Seis nuevas sucursales han sido establecidas en el año. Las utilidades en igual período han sido de 110 pesetas por acción, que como se cotizan a más de 400, representa un excelente dividendo.

Hemos consignado, pues, ligeramente, los resultados de las operaciones en el Banco, y no habrá quien nos niegue que con imparcialidad absoluta. Ahora nos resta llenar una misión poco agradable: la de exponer verdades amargas, porque como una parte, no pequeña, del capital representado por los accionistas del establecimiento, somos partidarios de esas otras que convirtiendo en principal objeto la especulación con el Tesoro, ni benefician a éste en rigor, ni hacen otra cosa que apartar a la institución de su verdadero objeto, llevándola por caminos que de ningún modo convienen a sus intereses, ni mejoran su porvenir.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

A las tres menos cuarto abrióse la sesión bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Hernández Iglesias recordó tener hecha al Sr. Alameda una pregunta referente al pueblo de Cordobilla la Real.

El señor marqués de Aranza llamó la atención del ministro de Estado respecto a las gestiones para hacer de tránsito por España el comercio entre Italia é Inglaterra en el caso de que se cerrasen los puertos franceses, y pidió al ministro de la Gobernación algunas noticias del estado del hospital de San Juan de Dios.

El señor marqués de Sardoal manifestó que dicho edificio está ruinoso y que la diputación ha hecho cuanto está de su parte para evitar responsabilidades.

El ministro de Hacienda, en nombre del gobierno, declaró estar dispuesto a secundar los propósitos de la diputación.

Después de leerse el dictamen de la comisión de actos admitiendo como senador al Sr. Leon y Castillo, y de jurar al Sr. Aveilla, entróse en la orden del día.

Rectificaron brevemente los Sres. Ouesta y Santiago y ministro de Hacienda, y aprobóse un artículo adicional propuesto por el Sr. Calero y Herce, y las tres primeras disposiciones transitorias.

La comisión aceptó en parte una enmienda a la disposición cuarta, suscrita por el Sr. García Martínez, pidiendo que no sean casos de denuncia por los investigadores aquellos en que la diferencia no llegue al 2 por 100.

El Sr. Oliva apoyó otra enmienda a la disposición cuarta.

Los Sres. Ouesta y ministro de Hacienda discurrieron sobre los recursos de agravio y la celeridad con que deben ser despachados.

Aprobóse la disposición 4.ª y sin debate la 5.ª, quedando terminada la discusión del proyecto de administraciones subalternas.

Púsose a discusión el proyecto de las dehesas boyales, consumiendo el primer turno en contra del dictamen el Sr. Hernández Iglesias.

El ministro de Hacienda le contestó manifestando los casos que han originado la reforma del proyecto, y declaró que no le entusiasma la conservación de las dehesas boyales, pues en su opinión representa un retroceso en la agricultura, y en ciertos casos pueden ser de efectos contraproducentes para la ganadería y origen de abusos en el aprovechamiento por los pueblos.

El Sr. Rodríguez Díaz consumió el segundo turno en contra, considerando que el proyecto sienta un precedente peligroso.

El Sr. Angolotti le contestó en nombre de la comisión, manifestando que los expedientes que tengan ya instruidos los pueblos respecto a determinadas dehesas, se resolverán sin tener en cuenta las prescripciones que establece esta ley.

Dióse por terminada la discusión de la totalidad y aprobóse el art. 1.º

El Sr. Oliva apoyó una enmienda al 2.º, fijándose en el derecho que tienen los pueblos a conservar las dehesas, y suspendióse el debate.

Eran las seis y media.

CONGRESO

Da comienzo la sesión a las tres en punto.

El Sr. Giberge pregunta al señor ministro de Estado, si es cierto que un señor diputado recibe emolumentos por formar parte de la comisión enviada a Londres para tratar de azúcares.

También el Sr. García San Miguel se queja de que no se cumplen las disposiciones sobre marcas de fábricas de tabacos.

Los Sres. Azcárate y Suarez Inclán, dirigen ruegos al gobierno, y los Sres. Núñez de Velasco y La guardia apoyan proposiciones.

Queda aprobado el proyecto de ferro carril de Calatayud a Sagunto por Ternel.

Reanudado el debate sobre las reformas militares, toma la palabra para alusiones el Sr. Cánovas del Castillo.

Empieza por declarar que no le mueve el interés de partido, y dice que va a tratar del asunto con más desinteresado espíritu que nunca.

Declara que no discute al ministro sino los proyectos del mismo, no combatiéndolos por doctrinarismo, sino como alteración mala de la legislación nacional. Yo soy, dice, enemigo de toda reforma que satisfaga una necesidad y proporcione notorias ventajas.

España no necesita reformas en este punto, y los que nos ausan de doctrinarios no ven que la mayor parte de los que nos sentamos en esta Cámara somos opositos al servicio obligatorio.

Quiere suprimir la redención a metálico por concepto de una iniquidad, y en cambio no puede suprimir el vómito negro, que es obligar a vuestro pesar a admitir la sustitución, debiendo ser la sustitución para vosotros tan arbitraria é injusta como queréis que sea la redención a metálico. (Muy bien).

Censura el establecimiento de la capitania general de Oenta y el artículo del proyecto que limita las facultades del rey para el mando del ejército.

Se opone a esto último con razones de derecho constitucional.

Si hubo, exclama, una época en que yo me negué a que el rey fuese a buscar el cólera, porque el cólera no se había hecho para el rey, en cambio yo fui el que llevó a ese mismo rey a los 17 años a colocarse en primera fila en el ejército que combatía a los carlistas en Navarra (Aprobación).

Después de párrafos muy animados vuelve a la cuestión técnica para tratar de la denominación poco apropiada de sub oficiales y del servicio obligatorio que nunes, dice, ha sido combatido por los conservadores, como demuestra la ley de 1885.

Lo defiende para la guerra y solo para la guerra. Respecto de la creación de un ejército numeroso, dice que solo la eventualidad de una guerra extranjera puede justificarla, porque hoy no puede prosperar un levantamiento carlista, toda vez que en un mes pueden ponerse sobre las armas 250.000 hombres, y sacar de ellos un ejército de 40.000 para enviarlo a donde convenga.

Dice que sin elementos de combate no hay que hacerse la ilusión de mantener un gran ejército. Reclama con energía que se atienda a la fortificación de la Península con arreglo al plan de la junta de defensa.

Dice que el ministro de la Guerra quiere llevar a los cuarteles a los labriegos y a los bachilleres. ¡Dios le libre a S. S., añade, de llevar al cuartel a los bachilleres, yo los conozco, y sé que estarían en perpetua conspiración. (Risas.)

Del voluntariado por un año que califica de injusto, cree que daría lugar a que los demás soldados calificasen de enorme iniquidad el que otro cumpliera antes por tener dinero, para equiparse y comprar caballo.

Los estudiantes, declara, deben estar en las Universidades, que las Universidades, dice, han sabido en caso de peligro defender a España. (Aplausos.)

Entiende que no debe hablarse de injusticias en el ejército, que el único peligro que este atraviesa es el exceso de oficialidad, y que para esto sólo hay un remedio: la capitalización de los sueldos.

Lo que considera preciso es un proyecto de ley de recompensas.

Sostiene que en los cuerpos facultativos debe mantenerse a toda costa el principio de las escalas cerradas.

En este punto que trato, en las reformas, el señor ministro de la Guerra solo tiene a su lado (alude a la comisión que entiende en el proyecto) algunos paisanos de buena fé y algún rarísimo militar (Risas.)

Cree que las reformas vivirán todo el tiempo que sea ministro el general Casella.

Anuncia que serán muchas las enmiendas que se presenten.

Termina su notable discurso diciendo que las reformas militares representan un peligro moral y material para el Ejército. (Muchos diputados felicitan al orador.)

El señor ministro de la Guerra dice que por lo avanzado de la hora sólo contestará a algunas de las afirmaciones del Sr. Cánovas, que ha tocado casi todos los puntos que comprende el proyecto presentado.

El clamoreo general que hay en todas las armas demuestra en su opinión que no han ido a buscarse en los proyectos particulares intereses.

No es exacto, según afirma, que el proyecto grave los intereses de los contribuyentes. Explica cómo entiende los servicios de cuarteles, que no es de reducirse a limitarlos.

Ruega a la presidencia que le reserve la palabra para mañana.

Se levanta la sesión a las siete.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Paris 7 (8 15 noche).—Según un telegrama que se acaba de recibir de Berlín, reina en aquella capital gran inquietud a consecuencia de los rumores insistentes que circulan de haber sido víctima el emperador Guillermo de un ataque cerebral, a consecuencia de un sonámbulo practicado en la vejez.

La policía a duras penas puede dispersar la compacta muchedumbre que rodea al palacio, ansiosa de saber nuevas noticias.

Ocea la inquietud, porque se dice que el emperador guardará cama durante algunos días. Como hay el propósito de ocultar un muerto por espacio de tres días, las gentes de Berlín, quizá sin fundamento, creen que ha fallecido.—A.

Paris 7 (8 40 noche).—Coméntase con mucho calor la nota de Turquía, declarando ilegal la situación del príncipe Fernando de Bulgaria.

La prensa austriaca asegura que el príncipe será apoyado por el ejército y por sus súbditos, y que será necesario destronarle a viva fuerza, por la intervención de las armas rusas ó rusas.

La prensa inglesa comentando este grave acontecimiento, sostiene que aunque la nota no puede tomarse como una resolución definitiva, porque le falta el asentimiento de todas las potencias signatarias del tratado de Berlín, demuestra, sin embargo, las ventajas conseguidas por Rusia, la cual se aprovechará de cualquier pretexto para una intervención que Europa se vea en el caso de declarar legítima. Se teme que los agentes moscovitas, que son numerosos y audaces en Bulgaria, traigan las cosas al punto que desea el gobierno de San Petersburgo.

Indícase para ocupar el trono de Bulgaria al príncipe Nicolás Leontievich, se cree que lo recomendará Alemania y que al fin lo aceptarán Austria, Italia é Inglaterra. El viaje del conde Herbert Bismarck a Londres no es ajeno a este plan.—A.

Paris 7 (10 10 noche).—La France publica un despacho de Berlín diciendo que los médicos están muy inquietos a causa de la debilidad mental del emperador. Dice también que éste ha extendido ya el decreto otorgando a su nieto poderes para firmar en su nombre con el título de vice emperador.—A.

De la Agencia Fabra

VIENA 6.—Los despachos de Sofía dicen que el gobierno búlgaro ha triunfado en las elecciones de consejeros generales (diputados provinciales) verificadas en Bulgaria y Rumelia.

El telegrama de la Puerta declarando ilegal la permanencia del príncipe Fernando en Sofía, ha producido vivísima sensación en aquel país.

Se cree que la Puerta ha obrado así obediendo a las indicaciones de la mayoría de las grandes potencias, deseosas de hacer concesiones a Rusia, en aras de la paz.

La permanencia del príncipe Fernando en el trono parece ya imposible, y se habla de la posibilidad de que sea proclamado príncipe de Bulgaria un candidato favorable a Rusia.

Se añade que esta potencia apoya energicamente la candidatura del príncipe Leontievich.

LONDRES 7.—El conde Herberto de Bismarck, hijo del gran canchiller, ha celebrado largas conferencias con el marqués de Salisbury y con los embajadores de Rusia, Alemania y Austria.

En ellas se ha tratado especialmente de la cuestión de Bulgaria.

Las gestiones del conde tendían a llegar a un arreglo que satisficiera los deseos de Rusia.

Se cree que el conde ha logrado el objeto de su viaje, pues se anuncia para mañana por la tarde su regreso a Berlín.

LONDRES 7.—El conocido hombre político inglés Drummond Wolff salió anoche con dirección a Teheran para desempeñar las funciones de ministro de la Gran Bretaña en Persia.

PARIS 6.—Los periódicos dicen que se ha repetido por tercera vez, en el espacio de una semana, el hecho de que los diputados sean interrumpidos en sus discursos por concurrentes a la tribuna pública.

En vista de esto, algunos diputados creen que deben adoptarse medidas de rigor, pues el cansante del último incidente ha sido puesto también en libertad.

LONDRES 7.—Cámara de los Comunes.
En la sesión de la noche última se ha desechado por 214 votos contra 137, una enmienda al reglamento interior de la Cámara, propuesta por las oposiciones.

BULGARIA Y LA BOLSA

PARIS 7.—Los rumores sobre la posibilidad de un arreglo entre las grandes potencias para resolver la cuestión de Bulgaria, lo cual parecía conjurar el temor de complicaciones europeas, produjo un movimiento de alza a última hora en la Bolsa de ayer y en el Bolsin, hasta el punto de que el 4 por 100 exterior español se hizo a 67,43.

Hoy se han presentado también sostenidos los valores al abrirse la Bolsa, pero después ha comenzado a hablarse de la enfermedad del emperador de Alemania, y el exterior español ha descendido a 67,13.

EL DESPACHO DE LA PUERTA

VIENA 7.—La nota telegráfica dirigida por La Puerta al gobierno búlgaro, de que dió cuenta un despacho de esta Agencia de ayer, está concebida en términos análogos a la protesta formulada por Rusia.

Dice que no se ha obtenido el beneplácito de las potencias previsto en el tratado de Berlín, para la confirmación del príncipe Fernando de Coburgo, en calidad de príncipe de Bulgaria.

«Por lo tanto—añade—la presencia de éste al frente del principado vasallo del sultan, es ilegal y contraria al tratado de Berlín.»

La Puerta ha puesto en conocimiento de las grandes potencias que este despacho ha sido oficialmente dirigido a Sofía.

LA CUESTION BULGARA

LONDRES 7.—La prensa inglesa se ocupa preferentemente esta mañana de la cuestión búlgara.

La mayor parte de ella cree que el príncipe Fernando no podrá permanecer mucho tiempo en Sofía.

The Times no se muestra favorable a la candidatura del príncipe de Leontievich, patrocinada por el gobierno de San Petersburgo.

The Standard dice que el príncipe de Bismarck ha cometido una gran falta diplomática al apoyar al candidato de Rusia.

La opinión, en general, acoge de una manera desfavorable las gestiones del gran canchiller, encaminadas a aceptar un candidato ruso para el trono de Bulgaria para conseguir así la reconciliación de los gabinetes de Berlín y San Petersburgo.

CÁMARA DE LOS COMUNES

LONDRES 7.—El Sr. Campbell propuso una enmienda al reglamento interior de la Cámara, pidiendo la creación de comisiones permanentes para el debate de los proyectos de ley relativos a Escocia.

El Sr. Gladstone apoyó esta proposición. El Sr. Balfour combatió esta innovación, considerándola peligrosa. La enmienda fué desechada.

REFORMAS MILITARES

PARIS 7.—La comisión parlamentaria sobre las reformas del Ejército, se declaró favorable a la creación de cinco inspectores generales. Puesta a votación esta medida, en la sesión de esta mañana de la Cámara de diputados, ha sido aprobada por unanimidad.

RECURSO DE WILSON

PARIS 7.—El recurso de casación interpuesto por Wilson, se verá en el tribunal competente el 19 del actual.

NAUFRAGIO

PARIS 7.—Un despacho recibido por el ministerio de Marina comunica que el buque mercante francés *Fleur de Mer*, fletado por el gobierno, naufragó en las costas de Guayana perdiendo ahogadas 68 personas.

¡RESULTARÁ INÚTIL!

VIENA 7.—Los periódicos austriacos creen que la notificación de Turquía sobre la ilegalidad del príncipe Fernando a seguir ocupando el trono de Bulgaria, quedará sin resultado alguno práctico.

EL SUEÑO IMPERIAL

BERLIN 7.—El emperador Guillermo ha pasado las primeras horas de la noche última bastante intranquilo, con frecuentes interrupciones en el sueño.

EL KRONPRINZ

SAN REMO 7.—El príncipe imperial de Alemania continúa mejorando. La noche última la ha pasado todavía mejor que la anterior.

Esta mañana se ha levantado. Sigue con buen apetito. Las toses y las expectoraciones, han cesado casi por completo.

ESPAÑA Y PORTUGAL

LISBOA 7.—Cámara de los diputados. El ministro de Estado, ocupándose de la cuestión relativa a la celebración en Madrid de una Exposición con motivo del centenario de Colón, ha declarado que son sumamente excelentes las relaciones entre España y Portugal, y existe mutuo respeto de independencia y de autonomía.

EL EMPERADOR GUILLERMO

BERLIN 7 (3:45 tarde).—A consecuencia de la mala noche y de la falta de apetito, el estado del emperador Guillermo es poco satisfactorio. Su nieto el príncipe Guillermo está en palacio desde hace tres horas.

El príncipe de Bismarck también se encuentra al lado del ilustre enfermo desde hace dos horas.

BERLIN 7 (6:50 tarde).—El Boletín Sanitario sobre la enfermedad del emperador Guillermo confirma la existencia de dolores en el bajo vientre y la disminución del apetito.

Hace constar que las fuerzas del anciano monarca disminuyen notablemente.

PARIS 7.—Despachos privados de Berlín dicen que, a pesar de la gravedad del emperador de Alemania, se conservan esperanzas de curación.

BERLIN 7.—El gran duque y la gran duquesa de Baden han llegado hoy a esta capital.

VAPOR CORREO

PUERTO RICO 6.—Hoy ha salido de este puerto para la Habana el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Isla de Cebú*. Sin novedad a bordo.

CULTO Y CLERO

PARIS 7.—Cámara de los diputados. Empieza la discusión del presupuesto de cultos. La comisión de presupuestos no ha fijado crédito alguno para dicho ramo; pero el gobierno ha propuesto las cifras del año anterior.

Después de larga discusión se aprueba por 338 votos contra 194, el artículo primero conforme con las proposiciones del gobierno.

SECCION DE NOTICIAS

Bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco, y ante una concurrencia tan numerosa como distinguida, entre la que se contaban muchas señoras, celebró anteañoche un sesión reglamentaria la Sociedad Española de Higiene.

El Sr. Vignau disertó sobre el tema *Urbanización*, hablando de la higiene de las escuelas, las cárceles y los hospitales de España, ocupándose después de la higiene de las iglesias desde los tiempos primitivos de la religión hasta nuestros días. El señor Mariscal dió lectura a unas interesantísimas y bien estudiadas conclusiones sobre la higiene de las escuelas, cuyas conclusiones quedaron sobre la mesa hasta la sesión del martes próximo, a ruego de los Sres. Cabello, Hysern, Cuesta y Obregon.

La pregunta del diputado Sr. Muro sobre el asunto Montpensier, es casi seguro que sufrirá nuevo aplazamiento, pues no puede dejarse interrumpida en el punto en que está la discusión de las reformas militares.

El Congreso ha denegado el suplicatorio del juez de instrucción de Oviedo para el procesamiento del diputado señor conde de Agüera.

El ministro de la Guerra ha aprobado recientemente un expediente que se instruyó hace catorce años para auxiliar con algún donativo a las viudas y huérfanos de los prisioneros fusilados en Olot por los carlistas.

Segun telegrama de Puerto Rico recibido ayer, en la subasta verificada el día 5 del actual para la construcción de la red de ferro-carriles en aquella isla, no se presentó proposición alguna.

En su consecuencia dicha subasta será adjudicada definitivamente a D. Ivo Bosch, presidente del Consejo del Banco General de Madrid.

En el pleno ordinario de ayer acordó el Consejo de Estado informar al gobierno que, siendo materia legislativa la reorganización proyectada del cuerpo de ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, principalmente por el aumento del presupuesto de gastos, no pueden ser objeto de un reglamento con arreglo a la Constitución sino de un proyecto de ley.

DIPUTACION PROVINCIAL

En la sesión de ayer se acordó definitivamente el traslado de los enfermos de San Juan de Dios al hospital de Vallehermoso cedido por el ayuntamiento.

Como en este edificio no podrán encontrar cómodo alojamiento todos los enfermos, serán trasladados los que en la actualidad ocupan las salas de San Juan de Dios en las que la ruina es inminente. Los restantes ocuparán la parte del edificio que no ofrece tanto peligro.

La comisión de Beneficencia se ha encargado en unión de los arquitectos del cumplimiento de este acuerdo.

La Diputación concedió un voto de gracias al gobernador civil y al alcalde de Madrid.

Los vinicultores, negociantes y fabricantes de vinos de Riola (Zaragoza), han dirigido una exposición a las Cortes contra el proyecto de alcoholes.

Los vinicultores de Calatayud han redactado otra en el mismo sentido, que enviarán en breve.

Una comisión de valencianos visitó ayer tarde al ministro de Hacienda, del cual recabó algunas concesiones en el proyecto sobre alcoholes. El Sr. Puigcerver manifestó a los comisionados que no tiene inconveniente en acceder a sus deseos, siempre que las Cámaras, interesadas en el asunto, respeten la causa en que descansa el proyecto de ley.

Entre los habituales concurrentes al teatro de la Opera, se comentaba mucho un suceso reciente que ha venido a aumentar el largo catálogo de la crónica escandalosa del mundo elegante.

Dícese que una joven, casada con un grande de España, había salido de Madrid, sin despedirse de su esposo para pasar una temporada lejos de España, y que para consolar las nostalgias de la ausencia, se había hecho acompañar de un joven extranjero, muy conocido en los altos círculos madrileños.

Desde uno de los andamios de las obras del Banco de España, en la calle de Alcalá, se cayó ayer un operario con tan mala fortuna, que quedó muerto en el acto.

En la calle de San Bernardo un carruaje atropelló a un muchacho, causándole varias contusiones.

Un muchacho que en el paseo de la Florida jugaba con otros a la pelota, tuvo la desgracia de dar un pelotazo a un caballero que a la sazón pasaba por allí, el cual acometió fieramente al chico, causándole la fractura del brazo derecho.

En el número 34 de la calle de Ferraz, se declaró ayer un pequeño incendio que quedó sofocado al poco tiempo sin consecuencias de importancia.

Los guardias detuvieron ayer a un joven que intentó robar en el estanco número 17 de la calle de las Tabernillas.

Una mujer fué atropellada en la calle de Embajadores por un caballo que le causó varias lesiones.

Ayer fué preso en el Hospital general un joven albañil, como presunto autor de un robo de instrumentos quirúrgicos.

Anoche detuvieron los guardias, en la calle de San Agustín, a Juan Alvarez Rodríguez por blasfemo, ocupándole una tarjeta del presbítero don Francisco Bocos, con la que se presentaba en algunas casas reclamando dinero.

Agradecemos a la comisión de gobierno interior del Senado, la mejora practicada en la tribuna de la prensa, estableciendo un aparato telefónico, que ha de ser de gran utilidad.

La junta municipal de primera enseñanza de Madrid ha acordado que se celebren exámenes generales, y después un gran festival de niños en el Hipódromo. A este festival se calcula que podrán asistir de doce a catorce mil niños, que serán obsequiados con dulces y frutas después de entonar cánticos.

Para secundar la dirección de la junta en esta fiesta, concurrirán cerca de trescientos profesores y auxiliares. El obispo de Madrid se ha asociado con entusiasmo a la idea del festival, que será presidido por el rey y la reina regente.

La comisión de sotas tuvo ayer una breve reunión para ocuparse en la de Astorga, pero viendo que no podía ser resuelta de momento, acordó designar para ponente al Sr. Betegon.

Parece ser que las antiguas y cordiales relaciones que siempre existieron entre los señores Sagasta y Angulo, un tanto entibiadas en estos últimos tiempos, por cosas pequeñas, se han restablecido por completo, con motivo de la enfermedad del primero, que ha dado ocasión a que el Sr. Angulo le felicite por su completo restablecimiento.

CONSEJO DE MINISTROS

Al celebrarse anoche era natural darle importancia. Desde antes de la enfermedad del Sr. Sagasta no se habían reunido los ministros, por lo cual era de pensar que debían tener que tratar muchos importantes asuntos, sin contar con los rumores constantes que, por diversos motivos que venimos señalando, suponen que el gabinete, tal como se halla constituido, no puede continuar por mucho tiempo. Era, pues, natural, la curiosidad que había por conocer los resultados.

Estos, por las impresiones que hemos podido recoger a la hora avanzada en que el Consejo termina, son negativos para los que esperan impresiones y cambios políticos. No los habrá por ahora. Tal es nuestra opinión, después de preguntar a los ministros sobre este punto; pues su contestación a preguntas hechas por separado, fué unánime. Héla aquí.

El presidente, después de hecha la síntesis de la situación, ha dicho que hay que considerar demente al que hable de crisis ni modificación ministerial en estos momentos y mientras no tengan solución los graves problemas de carácter económico y las leyes de carácter político pendientes en las Cámaras.

Tal es la fórmula: no pensamos nosotros que sea la última ni por mucho tiempo; pero es la única en los actuales momentos. Con que, vayan haciendo paciencia los candidatos a ministros, que mejor es esperar que estar desesperanzados.

Ahora fíjense bien los lectores en el texto de la nota facilitada a la prensa, porque tiene que leer y hay materia larga sobre qué meditar. Dice textualmente:

Ha sido aprobado un decreto suprimiendo los certificados de origen en las Aduanas.

Se han resuelto varios expedientes de Hacienda y de Fomento, estos últimos sobre presupuestos adicionales para carreteras en construcción.

Los presupuestos que venían ya examinados en sus líneas generales, en Consejos anteriores, lo fueron nuevamente anoche, quedando aprobados todos menos el de un departamento.

Cuál sea éste no lo indica la nota, ni los ministros quisieron decirlo. Pero nosotros, recordando que en el último Consejo se nos dijo, y así lo apuntamos, que entre los Sres. Puigcerver y Navarro y Rodríguez se había mantenido una verdadera batalla, porque aquél reclamaba imperiosamente economías que nivelasen el presupuesto, y éste mantenía que a todos debían exigirse, menos en su departamento, que tiene a su cargo los servicios que implican la cultura y el bienestar del país, se nos antoja que el presupuesto parcial no aprobado es el de Fomento. Por aquí queda un cabo suelto.

El Consejo se ocupó en el estudio de ensanchar y facilitar las líneas de navegación con Italia; extremo importante en estos momentos en que las diferencias políticas y las cuestiones comerciales tienen tan apartado a aquel país de inteligencias con Francia.

Se ocuparon asimismo los ministros en el estado general de los debates parlamentarios, opinando por la conveniencia de activar la discusión de las leyes políticas y económicas pendientes, y dar término a la ley militar.

Quedó acordado que el día 10 del próximo mes de Abril den comienzo en las aguas de Cartagena las experiencias de torpederos y acorazados.

El Consejo examinó y dió su aprobación a un proyecto de ley reformando la actual organización del Consejo Superior de Instrucción pública.

Y se acordó adjudicar a la empresa «La maqui-

naia terrestre» la concesión para habilitar los vapores *Alfonso XIII* y *Lepanto*.

La nota como se observará es extensa, y parece como queriendo indicar que el gabinete se promete todavía larga vida, según son complicados y difíciles y dejan inmediata solución, los problemas que ahora acomete.

Los comentarios hágalos el lector curioso, que en cuanto a los políticos ya ellos los harán según su gusto ó sus particulares intereses.

SOBRE LOS ALCOHOLES

Tememos mucho incurrir en una verdadera herejía si decimos que a priori se daba muchísimo importancia a la reunión anoche celebrada, de la que resultó tuvo a nuestro entender.

Se verificó en el salón de Presupuestos, y presidió el Sr. Maniessa, como presidente que es de la Cámara de Comercio de Madrid. Esto motivó que el Sr. Brunel extrañase que celebrada la reunión en aquel sitio, no fuese presidida por un senador ó diputado; y que dijera el Sr. Maniessa que no tenía otro carácter que el de una reunión particular de representantes de intereses vitícolas y vinícolas que iban a emitir sus opiniones para ilustrar a la comisión parlamentaria que ha de dar dictámen sobre el proyecto de alcoholes.

La discusión versó sobre unas bases presentadas por los comisionados de Málaga, que dicen así:

Los delegados de las Cámaras de Comercio y de más corporaciones a quienes más directamente afecta el proyecto de ley sobre alcoholes presentado a las Cortes por el ministro de Hacienda, nos consideramos en el deber de protestar contra él por las razones siguientes:

1.ª Porque en el citado proyecto no se satisface la permanente aspiración general de favorecer el desarrollo de la destilería nacional, sino que por el contrario, la proporción desventajosa en que esta ha de luchar con la industria extranjera se aumenta.

2.ª Porque la exportación vinícola y principalmente de riqueza del país ha de reportar un gravamen tan sumamente oneroso que de todo punto se vería aniquilada.

3.ª Porque el aparente lenitivo que proporcionaría el *drawback*, no ofrece compensación seria al perjuicio que la ley irroga.

4.ª Porque el proyecto en cuestión lejos de tender, como algunos generosamente creen y como ciertamente todos deseamos, a imposibilitar el fraude, contribuirá eficazmente a desarrollarlo y extenderlo.

5.ª Porque la industria indígena de la fabricación de licores queda totalmente desatendida.

Sobre ellas hablaron los representantes de Málaga y Alicante, entre éstos nuestro buen amigo el Sr. Maisonnave (D. Juan), en el sentido de la campaña que, bajo su firma, viene haciendo en las columnas de *El Globo*; los de Zaragoza y Tudela, que formularon explícita protesta contra la base 2.ª; los de Barcelona, Tarragona, Valencia y Cádiz, y el señor marqués de Cusano, para hacer una protesta contra el proyecto del ministro de Hacienda a nombre de la agricultura en ruinas.

Nuestro ilustrado correligionario Sr. Abarzuza, hizo notar contradicciones palmarias entre las ideas expuestas en el preámbulo al proyecto de alcoholes que le parecen aceptables, y el articulado del mismo que le parece detestable.

La síntesis de lo dicho en la reunión de anoche es sumamente difícil; porque de lo expuesto no se deduce más sino que hay intereses antagónicos entre los productores y los fabricantes de vinos; que a muchos parecía malo lo que había; a todos parecía peor el nuevo proyecto sobre alcoholes, pero muchos sostienen que el *status quo* es imposible.

A nuestro entender la sesión de anoche fué tiempo perdido aunque las bases fueran aprobadas con ligeras modificaciones.

A. Porras, dentista, Arenal, 22, dup.º, pral.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Orden resolviendo que los concursos a las cátedras de agricultura de los Institutos de segunda enseñanza, se sujeten a las reglas establecidas para proveer las demás cátedras de la sección de ciencias.

—Otra declarando inadmisibles la demanda contenciosa presentada en el Consejo de Estado a nombre de doña Brígida Sandoval y D. Federico Moreno, sobre caducidad de la mina «Virgen del Pilar» provincia de Mérida.

GUERRA.—Decretos que publicamos en otro lugar.

CORREO DE PROVINCIAS

LA HUELGA EN TARRASA

El número de obreros huelguistas pasa de 400, sin que los esfuerzos de las autoridades hayan podido evitar el conflicto.

Algunas fábricas han cerrado sus puertas, negándose los dueños a admitir operarios por no necesitar ahora de sus trabajos.

Buscando las causas a que obedece la prolongación de la huelga, alguien ha creído descubrir la intención de justificar el empleo de fondos confiados a la junta de obreros asociados.

El alcalde de Tarrasa celebró una conferencia con el gobernador de la provincia, recibiendo instrucciones para llegar a un arreglo.

Los artistas barceloneses se disponen a concurrir con numerosa y brillante representación a la Exposición universal de Barcelona.

Telegrafían de Barcelona que D. Pedro Vazquez, alférez de la Guardia civil y jefe del puesto de Berga, sorprendió el día 5 del corriente, con un cabo y dos guardias a sus órdenes, a José Madruguera Salvany, de 33 años, natural de Tardell, en el momento de robar la casa habitación de José Salvany.

El José Madruguera, al verse sorprendido, intentó defenderse desde dentro de la casa con una pistola y un cuchillo, teniéndose que entregar al poco tiempo.

Al detenido le fueron ocupadas, además de las referidas armas, una cédula personal, falsa, que intentó tragarse, cuatro llaves ganzáas y una escarpia, con la que infligió varias contusiones a una joven que se hallaba en la habitación que entró a saquear, y en la que había descerrajados cuatro baules y una cómoda, de los que se llevaba 500 pesetas y un reloj, que se le ocuparon.

Comunican de Oviedo que ayer ocurrió en Pola de Siero una gran explosión en el polvorín de la empresa mosquera de Santiago de Arenas, resultando dos muertos y cuatro heridos, tres de ellos de gravedad.

El juzgado ha intervenido en el suceso.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

París. Otro lleno hubo anoche en Price, donde sigue representándose con grandísimo éxito el drama lírico de Zapata, Marqués y Catalá *La campana milagrosa*. El público aplaudió entusiasmado las escenas más culminantes de la obra, hizo repetir el grandioso preámbulo del acto tercero, llamando a los

actores, y colmó de aplausos a la Sra. Ruiz y a los señores Paou, Jimeno, Delgado y Gonzalez.

DINES Y DIRETES

Quando menos se piensa... Me entero de que un maestro de escuela de Málaga ha inventado un nuevo fusil que dispara 50 tiros por minuto.

Cualquiera creería que un profesor de instrucción pública, debe ir sin torcerse para ministro de Fomento.

¡Pues, no señor, va para ministro de la Guerra! ¡Hombre! ¡A ver si sale por ahí un general que nos arregle la enseñanza!

El Baluarte, de Sevilla, cuenta que a pesar de haberse enagarrado varias fincas que pertenecieron al Estado, el Estado sigue pagando contribución por ellas.

Naturalmente. ¡Para que los nuevos propietarios se vayan acostumbrando a las tales fincas! ¡Y a eso lo llaman efectos del caciquismo! ¡Eso se llama enquerlar!

Pues si yo encontrara quien pagara los impuestos por mí, ¿me iba yo a querellar?

En todas partes dan que hacer las cuestiones de Hacienda.

Ayer anduvieron a palos tres pobres porque al hacer la liquidación de la caja social hubo diferencias en el reparto de las ganancias.

Y eso que ahora lo más floreciente que se conoce es la industria de pedir limosnas.

El amigo de la calle de la Ballesta

Nunca podrá olvidar a usted. Padece el estómago hace más de veinte años: flatos, bilis, vómitos, almorranas y falta de apetito. Tomé las Píldoras Suizas anunciadas en *El Globo*. Desde el tercer día experimenté un alivio y al duodécimo estaba completamente curado. He tomado un poquito más de una caja de vuestras Píldoras Suizas sin experimentar la menor turbación en mi estado general; al contrario, todo iba bien y la digestión era fácil. He visto a uno de mis amigos que tiene la misma opinión acerca de vuestras píldoras. No puedo manifestarle mejor mi reconocimiento que autorizándole para que haga de mi testimonio el uso que le convenga en interés de la humanidad doliente. Tiene usted en la calle de la Ballesta, núm. 5, un amigo que le estima.—Fermín de la Presa.—A Mr. Hertzog, farmacéutico, 28, rue de Grammont en París. Se encuentran las Píldoras Suizas en todas las farmacias, 1 peseta 50 céntimos la caja.

CLOROSIS, ANEMIA, COLORES PALIDOS
Empobrecimiento de la Sangre
HIERRO BRAVAIS
El mejor y mas activo de los ferruginosos
Deposito en la mayor parte de Farmacias

La tisis pulmonar es curable y lo atestiguan gran número de autopsias. Dad fuerzas a los tuberculosos con el *Jarabe de hipofosfitos de CLIMENT* y el bacilo tisiógeno detendrá su invasor progreso.

SANTO DEL DIA
San Juan de Dios.

BOLSA

FONDOS PÚBLICOS	ANTE.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100: al contado....	86-35	86-35	"	"
— fin de mes....	86-25	86-25	"	"
— pequeños....	87-00	86-95	"	0,05
4 amortible: al contado....	88-40	88-40	"	"
— pequeños....	84-05	84-05	"	"
Bill. Cuba: al contado....	84-05	84-25	0,20	"
Banco España: acciones....	402-00	402-00	"	"
— Hipotecaria id....	000-00	000-00	"	"
— Id. cédulas 5 0/0....	102-30	102-30	"	"
— Id. cédulas 6 0/0....	104-00	104-00	"	"
— Obligaciones 5 0/0....	000-00	000-00	"	"
O.ª de Tabacos: acciones....	107-50	107-50	"	"
Letras: Londres, a 90 días vista....	85-98			
— 8 idem.....	85-70			
— Berlín, a 8 idem.....	0,00			
— París, a 8 idem.....	1,75			
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual.				

Madrid: contado, 86,25.—Fin 86 17.
Barcelona: interior, 86,27; exterior, 86,80.
París, 67,08.—Londres, 86,81.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES
PARIS 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 87,81.
LONDRES 7.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 87,00.
PARIS 7.—Bolsa fondos franceses, 3 0/0 82,45.
4 1/2 por 100, 106,40.—Fondos españoles 4 por 100 exterior, 87,25.—Obligaciones de Cuba, 489,50.—Consolidados ingleses, 102, 1/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 87,32.
LONDRES 7.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 86,81.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra: según las observaciones de los ópticos Sres. Aramburo hermanos, fué la siguiente:
A las ocho de la mañana, 2 sobre cero.
A las doce, 10 id.
A las cuatro de la tarde, 9 id.
A las seis id. 7 id.
La máxima, fué 12.—La mínima 1.
El barómetro marcó 715 milímetros.
Buen tiempo.

ESPECTACULOS

OPERA.—T. 1.ª impar.—Mefistófele.
PRINCESA.—8 1/2.—T. 8.ª impar.—Vida alegre y muerte triste.—Esos son otros Lopez.
ZARZUELA.—8 1/2.—T. 4.ª par.—La bruja.—Gran rebaja de precios.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.ª.—Ferrol.
LOPO.—8 1/2.—La noche del 31.—Caña de la Libertad.—Canción de la Lola.—Acto 4.ª del Fausto.
ARA.—8 1/2.—Beneficio.—London.—Día completo.—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto.
ESLAVA.—8 1/2.—Casa editorial.—El alcalde interior.—Comunicaciones.—Les inútiles.
MARTIN.—8 1/2.—Compañía y empresa de Variedades.—Los abrazos.—Bal, masqué.—Prueba de amor.—Los Domingueros.
PRICE.—8 1/2.—La campana milagrosa.

Tir. de «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TAIGO
San Agustín, número 2.

